

La inflación baja: una buena noticia que importa en la vida cotidiana



Andro Mimica Guerrero
seremi de Gobierno

La caída sostenida de la inflación en Chile no es solo un dato técnico ni una cifra reservada para economistas. Es, ante todo, una buena noticia para las familias, para las pymes y para el país en su conjunto. En un escenario global marcado por la incertidumbre, lograr que el costo de la vida deje de presionar con fuerza los bolsillos de las personas es un avance concreto que merece ser valorado.

Por supuesto, no se trata de caer en triunfalismos. Aún existen desafíos importantes: el costo de la vida sigue siendo alto para muchas familias y la recuperación debe sentirse en todos los territorios y sectores. Pero reconocer los avances es parte de una mirada honesta y responsable sobre la realidad del país.

Durante mucho tiempo, la inflación fue una de las principales preocupaciones de la ciudadanía. El alza en los precios de los alimentos, la energía y los servicios básicos golpeó con especial dureza a los sectores medios y populares. Por eso, su descenso no es una abstracción: significa que el sueldo rinde más, que el gasto mensual es más predecible y que se recupera, poco a poco, la tranquilidad económica de los hogares.

Este resultado no es fruto del azar. Responde a un conjunto de decisiones responsables en materia de política económica, coordinación institucional y manejo fiscal, en un contexto internacional complejo. Chile ha demostrado que es posible enfrentar escenarios adversos sin renunciar a la estabilidad macroeconómica ni a la protección social, manteniendo un rumbo serio y comprometido con el bienestar de las personas.

La baja de la inflación también abre oportunidades. Permite avanzar en mejores condiciones para la inversión, fortalece la confianza en

la economía y crea un entorno más favorable para el crecimiento y la generación de empleo. En otras palabras, sienta las bases para que el desarrollo económico vuelva a estar al servicio de la calidad de vida y no al revés.

En política, a veces se olvida que gobernar también implica cuidar lo que se ha construido y valorar los resultados cuando estos impactan positivamente en la ciudadanía. La caída de la inflación es una señal de que el camino de la responsabilidad, el diálogo y la seriedad dan frutos.

Chile necesita certezas, estabilidad y confianza para seguir avanzando. En ese sentido, la inflación a la baja no es solo un indicador económico: es una señal de que es posible enfrentar los problemas con convicción, sin improvisaciones, poniendo siempre en el centro a las personas y su bienestar cotidiano.

La diferencia entre la situación económica que recibimos y la actual es sustancial. Cuando asumimos tuvimos que hacernos cargo de una inflación descontrolada y una economía que no despegaba, lo que significó ajustes y actuar con plena responsabilidad fiscal para cuidar a las familias.

El próximo gobierno recibirá una economía estabilizada y con inflación controlada, lo que les dará la oportunidad de seguir impulsando el crecimiento. Entregaremos un país con récords de exportaciones, con una tasa de desempleo reducida, con salarios al alza, en síntesis, entregaremos solidez para el presente y el futuro.

El gobierno del presidente Boric ha estabilizado y transformado Chile, y hoy podemos afirmar con orgullo que gracias a la responsabilidad fiscal, políticas sociales justas y una economía que crece, las familias chilenas están mejor que ayer.